

Política

Las elecciones en Euskadi y Galicia

“La unilateralidad no es el camino, Europa no la aceptaría”

Iñigo Urkullu, candidato del PNV a la presidencia del Gobierno vasco

ENRIC JULIANA
JOAN RUSIÑOL
Vitoria

Iñigo Urkullu Rentería (Alonso-egí, Bizkaia, 1961) repite como candidato del Partido Nacionalista Vasco (PNV) a la presidencia de Euskadi. Las encuestas, que ahora más que nunca hay que leer con precaución, le sonríen, puesto que no dibujan una alternativa fuerte. El PNV va claramente en cabeza, Bildu y Podemos se disputan el segundo puestos y los socialistas pueden tener un descalabro. El lehendakari Urkullu recibió ayer a *La Vanguardia* en Vitoria, en el *batzoki* de la plaza de la Virgen Blanca. En la sede, los carteles electorales se mezclan con la propaganda del próximo Alderdi Eguna (el día del partido), que este año se ha aplazado al 2 de octubre. Esperan poder celebrar una victoria contundente.

En esta campaña se habla mucho de economía. En Catalunya existe la imagen de una sociedad vasca con un gran bienestar material. ¿Cuál es hoy la relación de los vascos con el confort? ¿Qué esperan del futuro?

Nuestro reto está en el desarrollo humano y el crecimiento sostenible, con la mirada puesta en el año 2020. Ya en 2008 abordamos un proceso de discusión en el PNV sobre las realidades de fondo y las tendencias de futuro. La crisis se nos venía encima. Teníamos pendiente el desarme de ETA y el cese definitivo de la violencia. Todos estos factores sumados nos invitaron a reflexionar sobre el futuro y dar más importancia a la cuestión social. La dimensión social y la identidad deben ir juntas, la segunda no puede excluir la primera. Ese es nuestro enfoque.

Pragmatismo para gestionar la crisis. Esa parece haber sido la estrategia de su primera legislatura como presidente del Gobierno vasco.

Nos hemos esforzado estos cuatro años, con las herramientas de que disponemos, en priorizar las políticas públicas y la cohesión social, aplicando medidas de creación de empleo y reactivación económica. Todo ello con una gestión rigurosa de la administración, condicionados por la regla de gasto y el cumplimiento del objetivo del déficit. Nuestro objetivo ahora es un crecimiento sostenible, con más y mejor empleo, más desarrollo humano, más equilibrio social y profundización del autogobierno.



Usted promete bajar la tasa de paro por debajo del 10%. ¿Es realmente posible alcanzar ese objetivo con los problemas que todavía están sacudiendo a la industria vasca?

Hemos vivido situaciones delicadas del tejido productivo, empezando por la de Fagor Electrodomésticos, y ahora están los problemas en la siderurgia, concretamente de la acería. Tenemos el compromiso de destinar 8.500 millones de euros para un plan de empleo y seguiremos con la estrategia de reactivación económica. Nuestra aspiración es que la industria alcance el 25% del PIB vasco y sea motor de desarrollo para otros sectores económicos. Durante estos cuatro años

LA LÍNEA DE FONDO

“Con 121 años, el PNV es pragmático: hoy la prioridad de la gente es la economía”

EL ENTORNO

“Europa es fundamental. Nada puede hacerse ignorando a Europa”

hemos atendido a unas 170 empresas con dificultades, de las cuales han cerrado sólo diez.

El País Vasco tiene un serio problema de fondo: la demografía. La sociedad vasca, formada hoy por poco más de dos millones de personas, está envejeciendo y dentro de poco el 25% de la población superará los 65 años de edad. La inmigración es débil y está muy por debajo de la media española. ¿Cómo piensan afrontar este problema?

Queremos incrementar las ayudas de familia en un 50%, ampliar en 400 las plazas públicas para niños de entre 0 y 3 años y poner en marcha 50 proyectos piloto de guarderías en empresas.

En Euskadi se ha instalado un debate perverso sobre la necesidad de los jóvenes de salir al extranjero. El éxodo juvenil. Pues bien, les invito a conocer los datos. Comparativamente con los tiempos de bonanza, antes del 2008, en el País Vasco se han ido unos 280 jóvenes de más. Aun así estamos planteando programas para favorecer el retorno de los jóvenes. No vamos a resolver el problema demográfico en un corto periodo de tiempo. Euskadi tendrá que plantearse la llegada de más inmigrantes convenientemente cualificados.

En esta campaña electoral todos los partidos hablan de pactos y acusan al PNV de haber perdido empuje. ¿Con quién es-

El candidato está en plena campaña electoral. Ayer sábado, cuando tuvo lugar esta entrevista, estuvo primero en Tolosa y por la tarde en Vitoria, donde celebró otro mitin. Su campaña se ha centrado sobre todo en la economía y el futuro del País Vasco

para llegar a acuerdos después del 25 de septiembre?

Se da una situación curiosa por parte de algunos partidos en esta campaña cuando nos acusan de conformismo o de haber succumbido a la inercia. El País Vasco lleva diez trimestres consecutivos de crecimiento económico, somos líderes en sanidad y educación, nuestras empresas batan récords de exportaciones... Lo más curioso es que la acusación venga del Partido Socialista, con quien hemos pactado tres presupuestos y el plan de reactivación económica.

¿Siguen siendo los socialistas sus socios preferentes?

Veremos después del próximo domingo qué posibilidades hay al respecto. El hecho de que el PNV y el PSE-PSOE tengan gobiernos de coalición en otras instituciones vascas es una referencia.

Da la sensación de que la reclamación nacional ha perdido intensidad en Euskadi. Las encuestas dicen que la adhesión al independentismo ha bajado diez puntos en los últimos años. El debate soberanista no está hoy en primer plano en la sociedad vasca. Ni en la campaña. ¿Es una cuestión coyuntural o una tendencia de fondo?

De fondo. Por lo menos para el PNV. Los políticos tenemos que dar respuesta a la necesidades de la ciudadanía y tenemos muy claro que para un 75% lo más preocupante es el empleo. Tengan en cuenta que nuestro partido siempre ha identificado la construcción nacional con la social. Son dos caras de la misma moneda. En este sentido, dije hace un tiempo que tardaríamos más en salir de la crisis por nuestro modelo productivo basado en la industria, pero que saldríamos más fortalecidos. El propósito ahora es salir de la crisis lo más juntos posible, sin dejar nadie atrás.

¿Implica esto algún tipo de renuncia?

No. Nosotros somos nacionalistas y no renunciamos a nuestros principios, pero el pragmatismo del PNV está constatado en sus 121 años de historia. Procesos graduales para alcanzar más cotas de soberanía siendo conscientes de nuestro entorno. El entorno es muy importante. El entorno es Europa. Nuestra mirada está enfocada más a Europa que a Es-

paña y somos muy conscientes de lo dificultoso que es el proceso de construcción europea, como se acaba de ver en la cumbre de Bratislava. Queremos la adhesión de la gente a nuestro proyecto sin provocar división. Otros pretenderán determinados objetivos tan maximalistas como el nuestro en un tiempo más breve o de forma más rápida, sin tener en cuenta el contexto en el que vivimos.

¿Qué significa avanzar de forma gradual?

El pueblo vasco no se limita a la

Pactamos los estatutos y lo que hemos vivido en los 30 años posteriores ha sido un continuo proceso de homogeneización y re-centralización, que ha adquirido una intensidad inusitada estos últimos cuatro años. Nuestra propuesta es un nuevo pacto con el Estado. Un pacto que incluya el reconocimiento de la identidad nacional, donde haya garantía de una relación de igual a igual dentro de la bilateralidad efectiva y la posibilidad de ejercer el principio democrático de consultar a la

ca española? ¿O les resulta indiferente que la situación aboque a unas terceras elecciones generales?

Indiferente, no. El PNV ha tenido una actitud proactiva en la crisis española desde 2008. Hemos planteado a los sucesivos gobiernos españoles, a don Juan Carlos I y a don Felipe VI, que son necesarios pactos de Estado ante las distintas crisis que afectan a España. No sólo la económica, sino también la social, institucional y la del modelo de Estado. No nos han querido escuchar, ni atender. Cuando surge el problema de Catalunya, yo advierto al presidente del Gobierno (Mariano Rajoy), en 2014, que no se equivoque presentando a los catalanes como malos y a los vascos como muy buenos. Le digo que tienen dos problemas, Catalunya y Euskadi, y que el problema es de Estado. Pero hizo oídos sordos a esta reflexión. Cuando el socialista Pedro Sánchez intenta la investidura le decimos que estamos dispuestos a hablar, pero que debía abordar la cuestión vasca. No recibimos respuesta.

Ser proactivo en la actual crisis española quiere decir negociar pactos para facilitar una investidura...

Que no cuenten con el PNV para garantizar fórmulas de gobierno que no sean estables y que no atiendan la agenda vasca. Miren, los partidos nacionalistas somos paganos de los vetos y líneas rojas de los cuatro grandes partidos españoles. No tenemos vocación de muleta para elegir un presidente español que ni siquiera tenga un gobierno estable.

Estos últimos días han viajado al País Vasco políticos catalanes de diversas tendencias. ¿Cuál sería su consejo a los catalanes? Su mensaje a los ciudadanos catalanes, más que a los políticos.

Consejos... Un mensaje, sí. Como nacionalista, yo no renuncio a mis principios y voy a seguir trabajando para alcanzar mayores cuotas de soberanía, anclado en los derechos históricos y siendo muy consciente del contexto europeo. Hay que ganarse la adhesión de mucha gente, dándole a entender que un mayor autogobierno redundará en el bienestar de todos. Y eso no se logra con la división y el frentismo.●

“El PNV no dará su apoyo a un gobierno inestable”

comunidad autónoma vasca. Hay otras realidades jurídico-administrativas más allá de la comunidad autónoma vasca. Está Navarra y está otra realidad vasca en el sur del Estado francés, Iparralde. Pensar en un Estado vasco independiente, del que formen parte todos estos territorios, es hoy una quimera. Con Navarra, por ejemplo, intentamos estrechar relaciones y hemos aprobado un convenio de colaboración mucho más amplio que el que existía.

Por lo tanto, excluye usted cualquier estrategia de carácter unilateral?

Yo no creo en la vía unilateral ni creo que tenga posibilidades en la Unión Europea. No sería aceptada. Creo más en las vías pactadas, en la bilateralidad. Es a lo que aspiro dentro del Estado español. En la transición parecía haberse entendido que España debía construirse sobre la base del reconocimiento de dos identidades nacionales, la catalana y la vasca, fuertemente singulares.

ciudadanía de manera legal y pactada.

España padece desde hace ocho meses una crisis política de caballo, que puede recrudecerse a partir del próximo domingo cuando se conozcan los resultados de las elecciones en Euskadi y Galicia. ¿Después del día 25, el PNV tendrá una actitud proactiva en la crisis política?

LA ADVERTENCIA

“Pensar en un Estado vasco independiente es hoy una quimera”

LA PROPUESTA

“Hay que ir a un pacto con el Estado que reconozca la nación vasca y la catalana”